

Poesía belga contemporánea: William Cliff

YOLANDA LORENTE CARRILLO
Université de Liège

Résumé:

Cet article veut nous présenter et nous faire connaître un grand poète belge contemporain, sa façon de concevoir le monde et sa manière de créer la poésie en tenant toujours compte de sa vision de la vie. Il s'agit d'un poète homosexuel, qui, depuis tout petit, a éprouvé des difficultés pour s'exprimer et comprendre où était sa fonction dans la société. Grâce à la découverte du poète espagnol Ferrater, William Cliff va se définir comme un poète et obtiendra une place dans le monde lyrique. Il est reconnu par son expression claire et précise sans "tabous". Sa poésie naît grâce au besoin d'une liberté d'expression, comme une dénonciation contre cette société hypocrite fondée sur le mensonge et toute une série de règles que l'homme s'impose à lui-même en l'empêchant d'être libre. William Cliff se sert de formes classiques pour l'élaboration de ses poèmes chargés d'une écrasante vérité.

Mots-clés:

poésie, belge, homosexualité, liberté, vérité.

Abstract:

The aim of this article is to introduce a great contemporaneous Belgian poet, his way of seeing the world and of creating poetry always considering his vision of life. He's an homosexual poet who, since his childhood, has had some difficulties in expressing himself and in understanding where his place in the society was. Thanks to his discovery of the Spanish poet named Ferrater, W. Cliff will describe himself as a poet and will find a place in the lyrical world. He is famous for his clear and precise expression without taboo. His poetry was born thanks to his freedom of speech desire which seems to be a denunciation against this hypocritical society based on lies and rules the Man imposes to himself in order to prevent him from being free. W. Cliff uses classic forms to write his poems full of an overwhelming truth.

Key-words:

poetry, Belgian, homosexuality, freedom, truth.

¿Literatura belga? ¿Poesía belga? ¿Bélgica?... Sí, para asombro de muchos y disfrute de muchos más, ese pequeño país de centro Europa, cuya capital es la "capital europea" existe y tiene alrededor de unos diez y medio millones de habitantes de los cuales aproximadamente un cuarenta por ciento tienen como lengua materna la lengua francesa.

La finalidad de este artículo es, sin lugar a dudas, la de mostrar a los lectores que no sólo existe la literatura francesa propiamente dicha, la de Francia, sino que también se ha desarrollado otro tipo de literatura, igualmente de expresión en lengua francesa en otros países tales como Canadá, Suiza, Marruecos...y Bélgica, país objeto de nuestro estudio. Se trata de una literatura que podríamos definir como una literatura “joven” con respecto a la literatura proveniente de la célebre y ostentosa metrópoli, puesto que Bélgica como tal adquirió su independencia recientemente en el año 1830, pero no por ello su literatura es de menor calidad.

Teniendo en cuenta que el tema de nuestra revista *Anales de Filología Francesa* versa sobre la poesía, nos centraremos solamente en la poesía belga, la cual surge a finales del siglo XIX y principios del siglo XX y se da a conocer al mundo gracias a poetas como Verhaeren, Maeterlinck, Elskamp y Van Lerberghe, y como figura estelar de nuestro estudio tomaremos al poeta William Cliff. La fama y reconocimiento de los dos primeros poetas citados, Verhaeren y Maeterlinck, no cesará de crecer y gozarán del reconocimiento de grandes poetas franceses de gran prestigio tales como Apollinaire y Mallarmé. En realidad, la identidad de una modernidad literaria en Bélgica se basa, sobre todo, en la poesía.

La poesía belga se nutre, en un principio, de dos ricas culturas, la francesa y la alemana, pues se deja influir por los románticos franceses y también incluye entre los modelos a seguir a poetas de la talla de Goethe, Schiller, Uhland y Heine; todos ellos, franceses y alemanes, referencias de gran importancia para toda la literatura europea.

A partir de la Primera Guerra Mundial el plano literario cambia y toda una serie de corrientes artísticas van a sucederse sin cesar, sin dar tiempo siquiera a que desaparezca una tendencia para que ya se haya desarrollado otra. Y precisamente de esta falta de ideología que diese lugar a grandes movimientos literarios nace la especificidad de la poesía belga, la cual desde los años treinta hasta hoy día, se ha beneficiado más bien poco de la influencia de poetas de fuera del país. Los únicos que han conseguido, por decirlo de alguna forma, ejercer un cierto influjo han sido los tan famosos poetas franceses Claudel, Breton o Saint-John Perse.

William Cliff pertenece a la etapa más contemporánea de la poesía belga, aquella que tiene comienzo en los años setenta y ochenta, en la que un gran número de poetas muestran su rechazo contra las coacciones clásicas y pretenden una renovación del lenguaje poético, todo ello sin que haya realmente una organización o agrupación de estos poetas.

Para empezar a hablar de nuestro poeta emprendemos nuestro recorrido citando varios aspectos biográficos que pueden resultar interesantes para hacernos una idea del poeta que tenemos ante nosotros. Pues bien, comencemos por decir que nació el 27 de diciembre del año 1940 en Gembloux y que William Cliff es un pseudónimo que utiliza como escritor ya que su verdadero nombre es André Imberecht.

Realizó sus estudios universitarios en la Universidad de Louvain, estudios de Filología Románica y su tesina versó sobre el poeta catalán Ferrater, la cual conllevó la lectura de otros escritores tales como Machado, Borges, Wittgenstein... cuyos textos lo introdujeron en

una nueva forma de concepción de la poesía al descubrirla como una liberación. Mientras todos los estudiantes europeos dirigían sus pasos hacia París, capital de la cultura europea, él fijó su camino hacia Barcelona. Su tesina fue una traducción al francés anotada del *Poema inacabat*, (*Poème inachevé*), y en dicha traducción también incluye notas muy valiosas para la comprensión de la obra que nacen, precisamente, de sus conversaciones con el poeta catalán. En el prólogo de su traducción podemos leer: “Encontré en Ferrater la expresión concreta de lo que estaba oculto en la conciencia de mi generación” (Cliff, 1985: Prólogo).

William Cliff se dio a conocer gracias al descubrimiento que hizo de su obra Raymond Queneau y se le ha llegado a comparar con poetas del prestigio de Rimbaud y de Baudelaire, grandes figuras de la poesía francesa del siglo XIX. En efecto, nuestro poeta dirige su revuelta contra una sociedad institucional rechazando cualquier tipo de sistema y reivindicando el derecho a la libertad y a la homosexualidad.

En sus poemas podemos apreciar este espíritu de provocación, este deseo de despertar al lector que se encuentra frente a sus poemas inyectándole una dosis de valor para que se una a él y cambie esta sociedad que aún hoy en día sigue estando marcada por los prejuicios y clichés. Para su elaboración utiliza las formas clásicas que él desarticula mediante el empleo del encabalgamiento y de otras invenciones rítmicas, así como un vocabulario crudo y sarcástico. En su poesía, Cliff refleja sus propias emociones y sentimientos al igual que su furia y cólera y lo hace a través de guiones breves; de fábulas e imágenes de la vida cotidiana en las que se mezclan el angelicismo y la crueldad, la ironía y la sensibilidad. Expresa su rechazo hacia una hipocresía social y sexual que hieren su necesidad de pureza y de lo absoluto; él busca la libertad de expresión, decir lo que siente y expresarlo sin miedo al qué dirán.

Una gran parte de sus colecciones de poemas están precisamente marcados por la “*dérision*”, por el rechazo de cualquier forma de complacencia y un cierto romanticismo como ocurre en *Homo sum* (1973), *Écrivez-le* (1976), *Marcher au charbon* (1978), *America* (1983), *En Orient* (1986), *Autobiographie* (1992), *Fête Nationale* (1993)... Con su obra *Conrad Detrez* (1990) ha atacado directamente contra los principios y los fundamentos de una cierta Bélgica social, política y literaria.

En el año 2007 recibió el premio literario de poesía *Kowalski* concedido por la ciudad francesa de Lyon por su libro *Immense existence* (collection Blanche).

Actualmente vive en Bruselas, ciudad de la cual escapa a menudo para poder viajar por Europa, a lugares como Cataluña, comunidad autónoma española del poeta Ferrater, quien tanto ha marcado su obra, como hemos dicho anteriormente. También viaja por Egipto, Turquía y América, tanto por la América del norte como por la del sur. Estos viajes por América resultaron decisivos para la creación de su poemario *America*.

Sabemos que vive “*sous les toits*”, en la calle *Marché-au-Charbon* de la capital belga y dice así del lugar en el que reside actualmente, en el centro de Bruselas, la ciudad “*la plus la plus la plus du monde*” (Magnès, 2004: 4):

C'est grand-pitié que vivre ici
en ce grenier bien mal garni
quiconque approche de mon lit
sitôt s'en tourne à grand dépit. (Magnès, 2004: 4)

En definitiva, se trata de un hombre que ha tenido una infancia bastante común y nada fuera de lo corriente, y que ahora vive en la ciudad por la cual se pasea y tiene una vida como cualquier hombre de a pie, va al cine, toma el tren o el tranvía, o el barco para viajes más largos, como veremos a continuación. Estamos frente a un hombre que manifiesta sentimientos, tan humanos y reales como los de cualquier otro ser humano; un hombre que, a veces, siente la soledad, que desea, que busca una pareja, un hombre que vaga por las calles, que se masturba, que se desespera... Y para expresar todas estas sensaciones va a hablar de la forma más clara y natural del mundo, sin servirse de metáforas y bellas palabras que endulcen el significado de éstas.

Sus temas, tales como la infancia, la severidad, las coacciones recibidas por parte de la educación y el cristianismo que intentan imponerse bajo cualquier forma, muestran su revuelta contra una sociedad que parece dormida y que acata sin rechistar todo cuanto los otros, los poderosos, dictan.

Para conocer mejor al poeta observemos uno de sus poemas, pues bien es sabido que no hay mejor forma de conocer el estilo, la obra y la calidad de dicho poeta sino estudiando y analizando, o al menos leyendo su poesía. Tomemos, por ejemplo, este poema que pertenece a su poemario *America*:

Ce bateau me devient comme une drogue ou un sommeil
(voilà trois jours qu'on rampe au long des côtes du Brésil
sans jamais voir de lui qu'au loin la nuit un point qui brille
pour signaler aux navigants le danger d'un écueil)

que je le lève ou que je reste au lit c'est pareil
que j'aïlle sur le pont ou que je m'assoie pour dîner
j'ai l'impression de n'accomplir que des gestes rêvés
qui n'ont pas plus en soi que de cligner l'un ou l'autre oeil
parfois au péril de ma vie j'enjambe un tas de planches
et de tonneaux pour aller voir en proue comment la blanche
écume aboie d'être sans cesse arrachée par le fer

ou revenant en poupe on va s'asseoir avec des hommes
prostrés qui vous tirent de ces gueules sévères comme
s'ils se savaient voués à en plus vivre qu'en enfer. (Cliff, 1983: 28)

El poema que presentamos aquí es el décimo sexto poema perteneciente a la primera parte de su poemario *America* conocida como *Talavera*. Se trata del nombre del pequeño trasatlántico de carga que llevó a nuestro querido poeta a llevar a cabo un recorrido por Sudamérica y no será el único soneto que le dedique, ya que existen otros veinte que nos evocan este trayecto realizado en la soledad de la inmensidad del mar.

Estamos frente a un poema clásico cuyo tema podemos adivinar tomando el primer verso de este soneto y del que extraeríamos como palabras clave las siguientes: “bateau, drogue, sommeil”. Resulta digno de atención el hecho de que un poeta nada convencional como es Cliff para este poema haya optado por una estructura tan tradicional y rigurosa como es el soneto, compuesto por dos cuartetos y dos tercetos.

En lo referente a la forma debemos añadir que los catorce versos que componen el soneto constituyen un conjunto totalmente cerrado por el último verso. Sus versos poseen rimas “embrassées” y la rima que podríamos decir que marca el poema sería una rima asonante; y decimos que podríamos denominarla asonante porque no lo es exactamente sino que se trata de la rima de vocales que se parecen junto con consonantes diferentes, como por ejemplo en el verso dos tenemos “Brésil” que rimaría con “Brille”, que se encuentra en el verso siguiente; o también tenemos “sommeil”, verso primero, con la palabra “écueil”, en el verso cuarto, o “pareil” y “oeil” en los versos quinto y octavo, respectivamente. De este tipo de rima resulta un bello cruce tanto para la vista como para el oído, vale decir, tanto plástico como acústico.

Es interesante destacar el hecho de que a nuestro poeta le gusta que sus poemas contengan catorce versos y que cada uno de sus versos incorpore a su vez doce sílabas, lo que hace que este elemento formal llamado ritmo conceda al poema una marca de unidad.

Otro aspecto que atrae nuestra atención es que para su poema no ha empleado ningún tipo de puntuación, tampoco encontramos mayúsculas y sólo se sirve de unos paréntesis, como signos gráficos, que poseen un valor casual y delimitan los tres últimos versos de la primera estrofa.

Cada estrofa del soneto marca cuatro fases por las que pasa el poeta en este recorrido que realiza hacia el Nuevo Continente observando así que en la primera podemos apreciar un sentimiento de entumecimiento, de adormecimiento. Ya desde el primer verso en el que nos habla de “drogue” o “sommeil” observamos una relajación de la voluntad humana dando origen a un estado secundario, éste al que denominamos adormecimiento. Podemos imaginar que este sentimiento viene engendrado como consecuencia de esta larga travesía en la que la costa aún parece inalcanzable.

En la segunda estrofa nos explica un poco lo que hace en el barco, cuyo nombre omite, pero que resulta obvio para los lectores pues bien sabemos que se trata del Talavera. En dicha estrofa entra en juego la mecánica de los gestos sin que tengan ningún alcance ni valor, ni dejen de ser lo que son, simples gestos de la vida cotidiana: “se lever, rester au lit, se dépla- cer, s’asseoir, dîner”... pertenecen, sin lugar a dudas, al mundo diario y cotidiano en el que vivimos. Califica él mismo estos gestos de “rêvés” lo que nos da a entender una especie de sonambulismo que entra en relación con la droga y el sueño que aparecen en el primer verso.

La tercera estrofa es una reacción contra la torpeza, pues cuando dice “au péril de ma vie” podemos suponer que quiere decir que hay gestos, como los citados anteriormente; que pueden tener consecuencias, e incluso entrañar un peligro. También nos informa de que el barco en el que viaja no es ningún barco de lujo, ni mucho menos, pues se trata de un montón de planchas y toneles “j’enjambe un tas de planches / et de tonneaux”. A nuestro poeta le gusta ver cómo se abre paso el Talavera entre las aguas.

Y la última estrofa del poema nos regala una bella imagen en la que él va a sentarse con los marineros y todos tienen la misma sensación: el destino, el futuro, el mañana los agobia.

Es interesante llamar la atención sobre un aspecto léxico que encontramos en el verso trece cuando dice “tirent de ces gueules” pues en Francia se formula la misma expresión pero con otro verbo; se dice “faire la gueule”, mientras que en Bélgica y en Suiza se emplea con el verbo “tirer”, “tirer la gueule”. Ahí podemos apreciar su origen belga. Encontramos también una referencia religiosa en el último verso cuando usa la palabra “enfer”; los marineros no irán al cielo sino al infierno.

Siguiendo con el vocabulario empleado en el poema, encontramos toda una serie de palabras ligadas a la vida marítima: “bateau” (v.1), “navigants” (v. 4), “le pont” (v.6), “en proue” (v.10), “l’écume” (v.11), “en poupe” (v.12).

Realizando una interpretación del poema, podríamos decir que este ambiente rutinario que nos describe en el cual realiza siempre los mismos gestos, las acciones de siempre, sería el punto de nacimiento de esa sensación de soñolencia, que es perturbada a veces, “parfois” (v.9); entonces sale de la cotidianidad de su vida y surge el peligro “au péril de ma vie” (v.9).

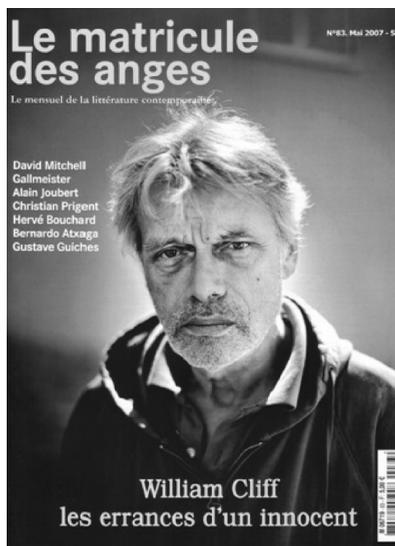
Entonces, la tercera estrofa representaría aquellos momentos de la vida en los que se lucha para afrontar las dificultades, esos “planches” y “tonneaux” (vv.9-10), que ya contienen de forma implícita la pesantez de su carga reforzados por el uso de “un tas de” (v.9), lo que nos viene a aclarar que no se trata de un problema sino de toda una serie de circunstancias adversas a las que debe hacer frente. La escena tiene lugar en la proa del barco, es decir, la parte delantera como un intento de mirar al futuro, hacia lo que tiene que venir. Los verbos que aparecen en estos versos son verbos que implican movimiento y una mayor actividad y viveza en la realización de la acción como se requiere para mostrar esta lucha, verbos como “enjamber” (v.9), “aller voir” (v.10), “aboyer” (v.11), “arracher” (v.11).

Sin embargo, en los versos que dan fin al poema nos topamos con otra actitud ante la vida, y apreciamos el empleo de verbos más estáticos como “s’asseoir” (v.12) y “postrer” (v.13). Estamos en la popa del barco, la parte trasera, y se desgaja de sus versos una sensación de resignación frente a la realidad; es la vuelta a la rutina marcada por la forma verbal “revenant” (v.12), y una rutina no muy feliz que digamos, pues la imagen del último verso habla por sí sola “vivre qu’en enfer” (v.14); estaríamos frente a la aceptación de un vivir en el infierno.

Hecho curioso es que cuando se refiere a esta primera actitud frente a la vida en la que se opta por luchar y seguir adelante nuestro poeta emplea la primera persona mientras que cuando, en los últimos versos, observamos la aceptación de la realidad, lo hace sirviéndose de ese “on” impersonal. Podríamos pensar que utiliza la primera persona para expresar su valentía frente a la vida y se oculta tras esa forma impersonal al referirse a la posición contraria de la cual no debe sentirse muy orgulloso.

Con este poema, William Cliff consigue describirnos una situación totalmente real: se encuentra en un barco que se dirige hacia las costas brasileñas, costas que aún no podemos ver y nos cuenta lo que hace, pero debido a una descripción que podemos calificar de un tanto imprecisa pues no tenemos datos que nos indiquen el paso del tiempo ni datos espaciales, podemos experimentar una sensación de irrealidad, como si todo se desarrollase en una atmósfera borrosa, una imagen de trazos desvanecidos y confusos.

En el número 83 de la revista *Le matricule des anges*, mensual sobre la literatura contemporánea, aparecido en el mes de mayo del año 2007, encontramos a nuestro poeta, William Cliff en portada. Tiene por título “William Cliff, les errances d’un innocent”, como podemos observar en la imagen que tenemos a continuación.



Ya en la página tres podemos leer un pequeño artículo “Le gène de la poésie”, redactado por Thierry Guichard, director de publicación de la revista, en el que se justifica el por qué Cliff aparece en portada. La razón parece evidente; por la calidad de una poesía capaz de expresar y hablar de la vida cotidiana sin tapujos, sin prejuicios, una poesía basada en la verdad, una poesía cuyo fin es el de despertar a la sociedad contra las injusticias, una poesía cercana al hombre de a pie, clara, directa que consigue que nos sintamos identificados con cuanto dice Cliff en sus versos.

En el artículo encontramos bellas frases que resumen a la perfección la forma de vivir la vida y la poesía de William Cliff:

La vérité empêche les hypnotiseurs de bien endormir leurs concitoyens. [...] [La poésie] Réfractaire au résumé, au vite lu, elle peut éclairer chacun sur ce qu’il vit, subit, éprouve. Elle garde vif l’appétit qu’on peut avoir du monde, des autres nos semblables. Elle ouvre aussi des brèches dans nos solitudes. (Guichard, 2007: 3)

El artículo que se le dedica en exclusividad a William Cliff aparece dividido en tres partes que tienen como título: “Les chemins sauvages”, “Jouissifs carcans” et “Donner la métrique aux vers”. La primera parte de este artículo, “Les chemins sauvages”, comienza con una brevísima introducción de tres líneas que resumen su infancia y sus inicios en la poesía para luego desarrollarse y desvelarnos datos sobre su vida que resultan verdaderamente interesantes, curiosos y de una gran utilidad para la comprensión de toda su obra.

Nos habla de su infancia; descubrimos que eran nueve hermanos, que la guerra marcó su niñez, que tuvieron que refugiarse en el sótano cuando comenzaron los bombardeos americanos y todo esto provoca en el niño el miedo, el espanto; a pesar de ser una gran familia no sintió el cariño fraterno y su padre aparece como el máximo soberano de la casa, quien impone su autoridad instaurando de este modo un ambiente de temor hacia la figura paterna.

Junto a la autoridad ejercida por el padre aparece la religión; Cliff estuvo en varios colegios religiosos en los cuales va a ser víctima de toda una serie de injusticias, lo que va a provocar en nuestro poeta una sensación de malestar, de confusión... Por ejemplo, resulta increíble cuando somos informados de que un abate en el seminario, al que es enviado tras una mala y desagradable experiencia en un colegio de hermanos en Gembloux, en el último año de estudios, dicho abate insiste para que repita curso achacando su insistencia a los suspensos por parte del alumno pero en realidad se trata de una estrategia para retenerlo pues está enamorado del chico. Cuando esto es descubierto envían al joven a Profondeville.

Será más tarde cuando la literatura irrumpa en su vida y la vive como una auténtica revelación. Al niño que era por aquellos entonces no le gustaba leer, pero un profesor le facilitó un extracto de las memorias de Chateaubriand y quedó impresionado y gratamente complacido; es entonces cuando decide que le gustaría poder escribir como Chateaubriand,

poder decir lo que piensa, la verdad. Es por aquellos tiempos cuando siente la necesidad y el deseo de una libertad de expresión que lo libere de la opresión implantada por su padre, como máxima autoridad familiar, y por las autoridades tanto religiosas como escolares.

Cuando el período escolar llega a su fin y entra en la educación universitaria, en la Universidad de Nôtre-Dame de la Paix regentada por jesuitas, manifiesta un vivo desinterés por los libros. Los fines de semana se marcha a Londres donde frecuenta bares frecuentados por homosexuales. Durante el servicio militar disfruta de la convivencia con los compañeros en el bosque. Cuando se ve obligado a retomar los estudios los fracasos reaparecen y su padre decide no suministrarle de qué alimentarse, así que nuestro poeta trabajará en un colegio en Profondeville para luego marcharse a vivir, durante dos años, con su hermano mayor a un *kot*¹. Realizará numerosos viajes a Barcelona, “ce n’était pas cher, on pouvait sortir pour aller baiser” (Guichard, 2007: 16).

Al regresar a la universidad, irá a Cataluña en el 68 para elaborar su tesina sobre el poeta Gabriel Ferrater y ahí se va a producir la revelación para Cliff. Ferrater tenía una teoría comunista del realismo social que pretendía la liberación del pueblo. Su tesina consistió en una traducción, que ya hemos citado anteriormente. Este trabajo y el encuentro con Ferrater serán los que le conduzcan en el estilo de sus poemas, siempre empleando la forma clásica que reina en la poesía belga, el soneto, y expresando la realidad de su propia existencia.

Es el mismo Ferrater quien le descubre al poeta francés Queneau a quien Cliff enviará algunos poemas y ahí tendrá lugar el despegue de su carrera como escritor, como poeta que no tendrá fin y que continúa hoy en día. Cliff es consciente de lo que Ferrater ha representado en su vida y para su obra: “Ferrater m’a fait découvrir des tas des gens, la poésie anglo-saxone dont il se réclamait, Bertold, Brecht, Cesare Pavese, Constantin Cavafis, Ludwig Wittgenstein, etc” (Guichard, 2007: 17). Lástima que Ferrater no haya podido disfrutar del triunfo de su discípulo, pues se suicidó en el año 1972, posiblemente porque no quería morir víctima de la vejez y del paso del tiempo.

Encontramos citas especialmente reveladoras. “Pour moi, c’est ça la littérature: dire ce qu’on ne dit pas de vive voix dans la société, et qu’on écrit en cachette” (Guichard, 2007: 15). Con estas palabras expresa Cliff lo que significa para él la poesía, el medio para expresar lo que callamos en sociedad por miedo a ser juzgados. “J’ignorais complètement les avant-gardes de l’époque, cette logorrhée imbécile. Ces gens-là se prenaient trop au sérieux. [...] Alors comme ça, on ne pouvait rien dire! Ferrater, lui, faisait tout le contraire” (Guichard, 2007: 16). En ésta apreciamos su rechazo hacia la poesía que existía y circulaba en su época y cómo él opta por seguir los pasos del escritor español.

Se branler était un péché mortel: si on mourrait en état de péché mortel, on allait tout droit à l’enfer, et pour l’éternité. Quand on est enfant, on croit cela. Moi, je prenais ça à coeur alors que beaucoup d’élèves s’en moquaient. Je devais avoir une sensibilité particulière. (Guichard, 2007: 16)

1 Vivienda de estudiantes en el lenguaje universitario. Se trata de un belgicismo (Lebouc, 2006: 363).

Podemos considerar estas palabras de Cliff considerablemente reveladoras para comprender su vida y su hacer poesía. Primero, la franqueza con la que se expresa, sin prejuicios, sin disfraces, palabras claras y transparentes; y a continuación, la importancia que tuvo la religión en su vida, cómo la iglesia y su padre marcaron su infancia y su sexualidad.

La segunda parte del artículo, titulada “Jouissifs carcans”, está dedicada a su poesía, a su estilo, a su forma de crear la poesía, sus técnicas... “La poésie de William Cliff naît d’une tension entre la forme fixe et autoritaire qu’il donne et le désir sans frontière de libérer la parole. Pour se dire, et être Rec” (Guichard, 2007: 18). Esta frase que abre paso para introducirnos en el mundo de su poesía resume muy bien qué pretende con su creación.

En el contenido del texto encontramos las técnicas que emplea a la hora de crear su poesía. Por ejemplo, la cesura en el corazón mismo de una palabra en la que una sílaba permite que se realice la rima; o una paráfrasis lo suficientemente enrevesada para que parezca humorística; la ausencia de mayúsculas, excepto si se trata de nombres propios, para no levantar la voz, el juego mediante el cual establece la contradicción permite favorecer de esta manera la expresión de un “je” al que le cuesta salir de la vergüenza en el que se forjó y cuya eclosión se realiza con una gran violencia... y todo esto para desarticular la grandilocuencia que podría generar la confesión. Cliff se sirve de la rima y de la métrica como si se tratase de una balanza que equilibra todo cuanto dice.

Tras la exageración cometida durante su juventud y con el fin de evitar caer en una ñoñería poética la ironía irrumpe con fuerza para desarticular cualquier tipo de malentendido, y en vez de suavizar su poesía la conduce hacia el extremo contrario, la intensifica.

Resulta de una gran evidencia el hecho de que su infancia ha sido el motor generador de este deseo de exploración del pasado empleando la escritura. Su poesía, sin lugar a dudas, proviene de este hecho, y se manifiesta como una revuelta, un inconformismo patente en toda su obra.

La tercera y última parte del artículo publicado en la revista *Le matricule des anges* recibe como título “Donner la métrique aux vers” y en él encontramos una entrevista realizada a William Cliff por Thierry Guichard.

Lo que primero se destaca de esta entrevista es la sencillez y franqueza con la que Cliff se expresa, con su actitud de auto-ironía y una risotada consigue desarticular el ambiente formal y serio que normalmente requiere una entrevista; se muestra cercano y, sobre todo, humano, muy humano.

Entre las preguntas que se le formulan encontramos algunas como a qué se debe el hecho de que podamos dividir su obra en tres periodos, el de la violencia y del sexo, el de los poemas de viaje y el de libros de estilo más clásico, por qué pasó a escribir prosa, cómo opta por la forma que va a emplear en sus poemas, qué privilegia en un poema: el ritmo, la rima el sentido o la música... a las cuales él responde con toda naturalidad y soltura.

Cuando se le pregunta a Cliff qué es lo que le une a la escritura, cuál es su secreto, él responde con una única frase que resume por qué escribe: “Oui, on écrit que ce qui ne passe

pas dans la conversation générale” (Guichard, 2007: 21). Podemos observar, una vez más, que el escribir representa para él medio de escape de una sociedad en la que cada palabra que se formula debe ser medida con lupa para evitar problemas; al escribir se libera de estas cadenas que le asfixian; es su medio de liberación, de libertad.

Un claro ejemplo de esta humildad, naturalidad, cercanía al lector lo encontramos en la respuesta que nos ofrece cuando se le pregunta si la risotada en él intenta desacralizar a la poesía y hacerla más próxima a cada uno de sus lectores; he aquí su réplica:

Mais évidemment! C’est la poésie réaliste de Ferrater. Ça rompt avec cette poésie où le poète est une espèce de mâââge, où le héerrrooosss rimbaldien s’est foutu une bonne dose de dérèglement pour devenir voyant. Le poète aujourd’hui, c’est quelqu’un qui doit manger tous les jours, avoir un toit pour dormir. Dans nos pays un peu nordiques, il faut un toit. Un peu de chauffage, un toit sur sa tête: c’est la réalité. Il y a quelques années j’étais irrité quand on nous présentait des “Poètes” qui vivaient en Provêêence où la lumièèerre est beeeelllee. Un lieu supêerbe...Merde! Est-ce que tous les poètes ont de quoi se payer un mâââsssss, en Provêêence? Loi je faisais de l’auto-stop pour aller travailler, pour aller me confronter à tout ce qu’il y avait de plus rude comme cheptel scolaire... Merde! (Guichard, 2007; 22)

En una última parte de la entrevista las cuestiones sobre las cuales le interroga Thierry Guichard van orientadas hacia su país, las relaciones que guarda con éste y el problema del bilingüismo y sobre su última colección de poemas titulada *Immense existence* publicada en Gallimard en este pasado año 2007.

Tratándose en este presente artículo de dar a conocer, a quienes aún no lo conocen, a este gran poeta belga, podemos considerar de gran importancia la respuesta de nuestro poeta cuando se le interroga sobre el hecho de ser belga, de sus relaciones con su país:

Évidemment, c’est intéressant d’être belge. Parce que c’est être différent de toute différence est bonne à prendre. En plus, à l’intérieur même de la Belgique, il y a beaucoup de différences. Grâce à quoi mon idiosyncrasie est non dénuée d’intérêt (rires). Grâce à ma belgitude entre autres. Ajoutez à cela la baise, mon homosexualité, ma culture hispanique, mes voyages, ma famille, etc. (Guichard, 2007: 23)

Especialmente reveladoras resultan las palabras con las que nos da conocer un problema que tuvo con la publicación de sus obras debido a la sexualidad presente en ellas. Cliff no conocía la razón por la cual sus poemas eran rechazados, ahora sí: libertad de expresión sexual. Al final, Jacques Réda ha conseguido que sus manuscritos sean aceptados.

En cuanto a su última colección de poemas, *Immense existence*, comenta que se trata, por necio que parezca, de una reagrupación de poemas que a él le gustaban especialmente y que para esta creación no ha tenido ninguna idea preconcebida que haya dirigido la elección

de los poemas que entrarían a formar parte de ella. No ha seguido ningún orden, no hay capítulos, ni partes diferenciadas, nada... sólo sesenta y ocho poemas elegidos con el corazón.

Para concluir la entrevista se le pregunta qué es lo que le ha aportado la poesía en estos treinta años que lleva publicando desde el comienzo de su recorrido por el fabuloso mundo de la literatura y, en concreto, de la poesía y ésta es la resolución por la que opta para dar por concluida y terminada la entrevista que cierra con broche de oro:

Du bonheur. Quand on s'exprime, on a envie tout de même que quelqu'un vous entende. Ça m'a fait plaisir de me rendre compte que j'écrivais de façon intéressante et que la poésie était reçue. La poésie m'a apporté beaucoup de bonheur. (Guichard, 2007: 23)

Si tenemos que hacer un balance y decir si la poesía de William Cliff ha cambiado, tendremos que decir que Cliff no ha cambiado pero quizás sí el tono empleado a la hora de elaborar sus obras, sus poemas; diremos que ha sido modificado, ha reducido en cierta medida la agresividad que reinaba en sus obras al comienzo de su recorrido literario, aunque aún sigue estando presente, por supuesto.

Evidentemente, esta evolución se debe al paso del tiempo y no deja a nadie indiferente –“fugit irreparabile tempus”– y, en ocasiones, genera la evolución de pensamientos y viejas mentalidades gracias a la cual, por ejemplo, la homosexualidad ya no provoca tantos escándalos como años atrás. Por tanto, diremos que Cliff consigue expresar su sensibilidad, su angustia ante la fugacidad del tiempo, su esperanza de un mundo mejor donde vivir “la vraie vie” y vive, suponemos, en una mayor armonía consigo mismo.

Para terminar, sólo añadir que no se trata de un poeta olvidado, o leído únicamente por aquellos de su generación, pues, como hemos podido observar, William Cliff sigue estando de actualidad por la publicación de su obra, las entrevistas realizadas, los encuentros-debate en los que se cuenta con su presencia y artículos que se publican en revistas sobre su labor poética.

Referencias Bibliográficas

Poemas

- CLIFF, W. 1973. *Homo sum*. Paris: Gallimard, Cahier de poésie 1.
— 1976. *Écrasez-le*. Paris: Gallimard.
— 1978. *Marcher au charbon*. Paris: Gallimard.
— 1983. *America*. Paris: Gallimard.
— 1986. *En Orient*. Paris: Gallimard.
— 1990. *Conrad Detrez*. Paris: Le Dilettante.
— 1992. *Fête Nationale*. Paris: Gallimard.
— 1993. *Autobiographie*. Paris: La Différence.
— 1996. *Journal d'un innocent*. Paris: Gallimard.
— 2000. *L'État Belge*. Paris: La Table Ronde.

- 2001. *Adieu patries*. Monaco: Anatolia, Éd. Du Rocher.
- 2006. *Le Pain quotidien*. Paris: La Table Ronde.
- 2007. *Immense existence*. Paris: Gallimard.

Novelas

- CLIFF, W. 2001. *La Sainte famille*. Paris: La Table Ronde.
- 2003. *Le Passager*. Paris: Anatolia / Le Rocher.
 - 2004. *Le Dodge*. Paris: Anatolia / Le Rocher.
 - 2005. *L'Adolcent*. Paris: Anatolia / Le Rocher.

Traducciones

- CLIFF, W. 1985. Gabriel Ferrater, *Poème inachevé*, Bruxelles: Ercée.
- 2001. Jaime Gil de Biedma, *Un corps est le meilleur ami de l'homme*, Paris: Anatolia / Le Rocher.
 - 2004. Gabriel Ferrater, *Les femmes et les jours*, Paris: Anatolia / Le Rocher.

Revistas y artículos

- DELAIVE, S., Logist, K., Norac, C., Colaux, D-L. et Bucciarelli, C. 1999. William Cliff. Deux poèmes (L'oasis, Charleroi). *Le Fram* n°3 (automne -hiver 1999), pp. 22-27.
- Logist, K., Norac, C. et Bucciarelli, C. 2002. William Cliff (Rue Cheveaufosse, Montolieu, Vieux strapontins). *Le Fram* n°8 (printemps-été 2002), pp.15-20.
 - Logist, K., Norac, C. et Bucciarelli, C. 2004. William Cliff. Deux poèmes. *Le Fram* n°11 (automne 2003- été 2004), pp. 76-77.
- GUICHARD, TH. 2007. William Cliff, les errances d'un innocent, *Le matricule des anges* n°83, pp. 15-23.
- J.G.M. 1985. Aparece la versión francesa del "Poema inacabat" de Ferrater, con nota sugerida por el autor. *La Vanguardia*, (1985, 28 de septiembre). p.24.
- MAGNÈS, CL-A. 2004. William Cliff (II) Dossiers, *Littérature française de Belgique*, Marche-en-Famenne.

Estudios y obras de referencia

- BECKERS, A-M. 1985. *Lire les écrivains belges*, tome I. Mons: Ministère de l'Éducation Nationale.
- LEBOUC, G. 2006. *Dictionnaire de Belgicisms*. Bruxelles: Éd. Racine.
- DE DIEGO, R., González Salvador, A. y Segarra, M. 2002. *Historia de las literaturas francófonas. Bélgica, Canadá, Magreb*. Madrid: Cátedra.
- DENIS, B. et Klinkenberg, J-M. 2005. *La littérature belge. Précis d'histoire sociale*. Bruxelles: Labor, coll. Espace Nord, "Référence".
- KLINKENBERG, J-M. 1981. *La production littéraire en Belgique francophone. Esquisse d'une sociologie historique*. Littérature, núm.44.
- SABATIER, R. 1988. *La poésie au XXe siècle*, tome III. Paris: Albin Michel.
- WOUTERS, L. 1976. *Panorama de la littérature française de Belgique*. Bruxelles: J. Antoine.

Páginas consultadas en internet

www.Lematricule.net

www.lefram.com

http://pretexte.club.fr/revue/critique/histoire-litteraire/histoire-litteraire/poesie-bel-ge-francophone.htm